acacia

D.S.I

Notas para un estudio de

"LA DOCTRINA SECRETA"

de

H. P. Blavatsky

- I -

Introducción

INTRODUCCION

Gran número de quienes son atraídos por el Misterio, se acercan esperando encontrar un camino de sabiduría y poder que no requiera los sacrificios que exige la llamada Ciencia vulgar.

Y como no es así, sino al contrario —porque el Ocultismo comienza donde la razón culmina, y, en consecuencia, exige sean cumplidas las etapas de la segunda antes de que puedan intentarse los caminos del primero — muchos son los eternos principiantes que, con humildad tan falsa como real fracaso, proclaman repetidamente su condición de perpetuos "aprendices"... no obstante lo cual gustan pontificar. Y así, las Ordenes que fueron iniciáticas se van paulatinamente convirtiendo en meras instituciones profanas, y las Escuelas Esotéricas, transformándose en núcleos de "ciegos guiando ciegos".

Sin embargo, en la vida de todo aspirante debe llegar el momento — y este es, especialmente para aquellos que, ya en cumplimiento de sus votos, ya en acatamiento del expreso mandato de Aquellos a quienes damos el nombre de "los Maestros", o, simplemente por vocación o deber circunstancial, están encargados de impartir enseñanza o de servir de momentánea guía

a los, esos sí, legítimos Aprendices.

¿Qué mejor estructura podríamos elegir para estudiar la filosofía de los Iniciados, que los párrafos del "Libro de Dzian" aportados por H.P.Blavatsky, y los comentarios a los mismos que constituyen su tan nombrada como ignorada "Doctrina Secreta"?

Este es el cimiento que tomamos para este trabajo; por lo tanto nuestras palabras NO podrán leerse independientemente de la obra de Blavatsky, y el lector sacará, sin duda, mayor provecho de su esfuerzo, si nos lee correlacionando estos comentarios con los de dicha autora. A ese efecto, este capítulo corresponde a la introducción con que ella prologa el primer tomo de su obra — y los que seguirán guardarán similar correspondencia.

No es este trabajo una labor de divulgación teosófica; tampoco pretende estar destinado a los así llamados "estudiantes adelantados". Simplemente es ofrecido a aquellos principiantes que están dispuestos a dejar de serlo — y a pagar el precio de esfuerzo y dedicación que exige toda disciplina.

Por tratarse entonces, de una obra de difusión en plano técnico — si bien elemental — nos veremos precisados a emplear la debida terminología. Y aunque en cada caso se dará la

-----

DZIAN - Idéntico a a Dhyān, Jñana, Chan Zen, etc.: Sabiduría, Conocimiento.

traduccion aproximada, ya entre paréntesis en seguida de cada término, ya al pié de cada página, el lector hará bien en auxiliarse con el Glosario Teosófico de la autora citada.

Hechas las precisiones que anteceden, entremos al tema y al metodo de Blavatsky — que consiste en destruir sin piedad el error, como paso previo e imprescindible para el establecimiento de la Verdad... la que, como en los hechos no puede ser **expuesta sino en forma relativa y parcial, también** tendrá vigencia sólo hasta que una más completa y profunda la destruya. Porque en ciencia y en filosofia "la verdad" es mas bien un camino y una actitud que un logro.

Comienza Blavatsky por atacar el erroneo concepto de que la Verdad en materia espiritual pueda pertenecer o haber pertenecido a algun pueblo o raza determinado. Y aunque la autora busca conducir a sus lectores al Oriente en procura de la Luz que de alli emana, afirma en forma categórica que la Religión de la Sabiduria (esto es: el Veda), es **la** herencia de todas las naciones.

Las pretensiones brahmanicas respecto a un exclusivismo de casta, o la de los levitas tocantes a que el sacerdocio es funcion de tribu es

-----

VEDA - de "vid": conocer. El Conocimiento por excelencia; la ciencia espiritual, el Brahmavidya, la Verdad, etc.

cogida dentro de pueblo elegido, o las del papado en cuanto a ser, por expreso mandato divino "únicos custodios, intérpretes y Maestros" en materia espiritual, o la de los masones que se autodesignan "regulares" y reservan "la Luz" de la iniciación para un sexo y excluyen del Templo a la mitad de la humanidad, etc., sólo pueden basarse en la ignorancia respecto a la verdadera naturaleza de la Verdad Revelada o Veda, o en el afan pastoril que caracteriza a todas las castas sacerdotales. Porque la Revelación de "la Verdad" es universal hasta por definición.

En efecto: la primer forma (vestido, velo) que toma "la Verdad" (lo Verdadero, lo Real que es la Ley que crea, conserva y destruye los mundos, y su Sustancia y Conciencia), es lo que se denomina Ideación Cósmica. Su universalidad es evidente.

Esta "Ideación" viene a ser en el curso de la evolución, este mundo y su percepción. En consecuencia, la Naturaleza, en su totalidad objetiva y subjetiva, constituye lo que se llama "Segunda Re-velación del Veda" — y su universalidad tambien es obvia.

La "Tercer Re-velación" es la que se produce al nivel del entendimiento iluminado del Iniciado — re-velación que éste puede querer traducir en una escritura (S'astra), en un símbolo (Yantra o Mandala), una oración (Mantra), una ceremonia ritual (Tantra), un Himno (Stotra), una Leyenda, etc.... todo lo cual cons

tituye lo que se denomina la "Cuarta Re-velacion del Veda" — conocida con el nombre de Cabala (tradición esoterica), "lo que se ha oido" (S'ruti), o "lo que se recuerda" (Smriti), De la universalidad del Veda aún en éste su grado mas grosero, da elocuente testimonio la coincidencia del acervo simbólico-religioso en general.

Señalemos al pasar cuan falso es suponer que alcanza la buena voluntad o aún la versación erudita del simbolismo para que alguien pueda "hacer una oración", o "escribir un ritual". Sabiamente, pues, los iniciados fundadores de la Francmasonería establecieron entre los "límites" a que deben sujetarse cuantos ingresen en las filas de la Orden, el admitir que "no está en el poder de ningún hombre o corporación de hombres, hacer innovaciones en el cuerpo de la Masonería". Lamentablemente los profanos continuadores de los iniciados fundadores de esa benemérita Institución, traspasaron este "landmark" con excesiva ligereza. Los resultados, que claman por restauración, están a la vista.

El título de la obra de Sinnet "Buddhismo Esotérico", da motivo a H.P.B. para hacer ciertas críticas y precisar algunos conceptos. No importa cuan bien fundadas estén las primeras; el título en cuestión era conocido por aquellos cuyos mensajeros eran Blavatsky, y, en esta ocasión también Sinnet — y aprobado por ellos. "Podéis incluir en Esoteric Buddhism —

un excelente título, dicho sea de paso...", escribía el 2 de febrero de 1883 K.H. (Carta XXV "The Mahatma Letters": Rider & Co.).

El título "Esoteric Buddhism" (que es citado varias veces en la carta aludida y en otras de K.H. con la ortografía que HPB critica) es, evidentemente incorrecto cuando se lo interpreta en relación a las enseñanzas del Buddha Gotama; pero se nos ocurre que no lo es tanto si se lo considera como un pequeñísimo fragmento que atestigua la existencia de la Doctrina Secreta de TODOS los Buddhas.

Y, de cualquier manera, el título NO es infeliz porque dió ocasión a HPB para ciertas precisiones importantes.

En relación a los términos Budha (Sabiduría), y Buddha (el Sabio, el Iluminado, el dotado de Sabiduría), conviene considerar el significado de algunos de sus derivados, especialmente el de Buddhi (el entendimiento) y Bodhi (el estado extático de conocimiento).

H. P. Blavatsky explica que Adi-Budha es Aquel Principio de Inteligencia que es el Adhara

-----

ADI - Primordial.

ADI-BUDHA - Sabiduría Primordial, sinónimo de Mahat o Chit: la Realidad Unica cuya naturaleza ultérrima es la de un Principio consciente.

ADHARA - "Lo que sostiene": la base, el fundamento, el apoyo, el sostén, la sustancia.

o Pradhana del mundo, Y su movimiento o energía y Poder — sinónimo de Adi-Bhuta y de Brahma.

En cuanto a Buddhi, HPB propone las siguientes acepciones:

a) la facultad de conocer.
b) el canal por el que el conocimiento divino llega al Ego.
c) el discernimiento entre Bien y Mal.
d) la Conciencia Divina.

PRADHANA - Materia Primordial. Causa material del universo. Sinónimo de Akas'á (en sus diferentes gradaciones, y por lo tanto de Mulaprakriti y Prakriti).

ADI-BHUTA - de "Adi": Primordial, y "Bhu" lo emanado, el elemento Tierra, lo aparecido — y por extensión el "fantasma". Adi Bhuta es el "Ser", "Sustancia" o "Elemento Primordial": la esencia de la que todo se forma y de la que todo se nutre. Es, por lo tanto, epíteto de Vishnú (el aspecto conservador de la Trimurti) quien, en este contexto, como Elemento o Ser Primordial es y recibe el título de Bhuteza (apócope de Bhuta-Ishvara: Señor de los Elementos, esencias y espíritus.

BRAHMA - de "Brih": emanar. Brahm: el que emana; Brahmā: lo emanado.

BUDDHI - de "Budh": Conocer, y "Dhi": forma mental de conocimiento. La facultad de conocer: el entendimiento.

e) el alma espiritual, vehículo de Bodhi.

La primer acepción responde a la traducción literal del término, ya que Budh quiere decir conocer, y Dhi significa algo así como inteligir. Pero para mejor comprender su sentido no estará de más repasar las enseñanzas de la filosofía oriental respecto a la constitución de la mente finita y la mecánica del conocimiento.

En primer lugar, en condición de Jiva, el Principio de Inteligencia está oscurecido por Avidya y negado por Māyā.

JIVA - el Espíritu encarnado, limitado por los Kañcukas o "constrictores" (Kāla, Niyati, Raga, Vidya, y Kalā) derivados de y sintetizados por Māyā — y en consecuencia limitado por y sujeto a la ilusión de temporalidad, no-plenitud, deseo, y experiencia (conocimiento y acción) dualista.

AVIDYA - "A": partícula privativa; "vid": conocer; "ya", terminación denotadora de abstracción. Literalmente, Ignorancia (respecto a la verdadera naturaleza de las cosas).

MAYA - "Ma", medida; "ya", terminación que denota abstracción. Literalmente: la mensurabilidad. La ilusión que contradice lo que es Unico y lo hace aparecer como Muchos; que niega lo que es infinito y lo presenta como finito; lo que divide la Eternidad en fragmentos temporales, etc.

Māyā puede definirse brevemente diciendo que es el Poder que posee la Conciencia para dividirse y negarse en el objeto (y parcialmente en el sujeto) a los efectos de hacer posible la experiencia.

Bajo la acción de Māyā, lo que en sí mismo es un Principio de Inteligencia único y homogéneo, niega su homogeneidad y separa dentro de sí mismo tres formas, cualidades o atributos (Gunas) que se convierten en la Gran Ma-

-----

GUNAS - La Materia (Prakriti o Pradhana) está constituída por tres "gunas" (modos, modalidades, o atributos), llamados respectivamente Sattva, Rajas y Tamas, los cuales no son meros accidentes de la materia, sino que son de su misma naturaleza y entran en su composición. Podemos traducir como sigue: Sattva: bondad, pureza, armonía, lucidez, verdad, realidad, equilibrio, etc.; Rajas: pasión, anhelo, actividad, lucha, inquietud, afan, dolor, etc.; y Tamas: inercia, apatía, tenebrosidad, confusión, ignorancia, error, etc. Los tres "gunas" están universalmente difundidos en la naturaleza material; existen en todas las criaturas determinando el caracter o condicion individual por la proporción en que se hallan reunidos en cada uno de los seres. Así vemos que Sattva es la cualidad (Guna) que predomina sobre las otras dos en el mundo de los dioses, Rajas es la que descue-

triz generadora de todos los fenómenos de conciencia que constituyen esto que denominamos experiencia dual...

-----

lla en la especie humana, y Tamas la que prevalece en los brutos, y en los reinos vegetal e inorgánico. Nada, pues, hay (a excepción del Espíritu Puro) que esté completamente libre de los "gunas" ni hay un sólo Ser ni un sólo punto del universo donde no exista por lo menos una mínima parte de cada uno de ellos. En la materia caótica o inmanifestada, los tres "gunas" están perfectamente equilibrados entre sí, y entonces, todas las potencias y energías que aparecen en el universo manifestado, reposan en una inactividad comparable a la de una semilla. Pero en cuanto se rompe dicho equilibrio, prodúcese una forma, una manifestación, y toda manifestación o forma es un producto del Prakriti en que predomina uno de los Gunas sobre los restantes. Sattva y **Tamas no** pueden por sí sólos entrar en actividad; requieren el impulso del motor y de la acción para ponerse en movimiento y desplegar sus propiedades características. Por eso se ha dicho que "el sendero se extiende desde Tamas hasta Sattva" por medio de la lucha y la aspiración (Rajas)". (Glosario Teosófico — adición al mismo).

El artículo que antecede es una exce

En consecuencia, el aspecto tamásico se convierte en el polo objetivo de la experiencia, y los aspectos sattvico y rajásicos pasan a constituirse en el polo subjetivo de la misma, o sea a organizarse como Manas y sus Indriyas.

-----

lente exposición del tema. Pero no es de HPB., sino que se trata de una adición a su Glosario; y contiene algunos conceptos que no se ajustan a las enseñanzas de la primera y contradicen las de sus Maestros. El ejemplo más grueso de ello es cuando dice: "los tres Gunas están universalmente difundidos en la Naturaleza... Nada hay libre de ellos sino el Espíritu Puro" -- como si la Naturaleza fuese algo diferente de los Gunas y éstos simples cualidades o atributos de su Materia; y como si hubieran dos Principios independientes y separados: Materia (cuyos serían los Gunas) y Espíritu (que estaría libre de ellos. Y bien: en la "teosofía" de HPB y sus Maestros, hay UN SOLO PRINCIPIO en la Naturaleza, definido el cual no queda lugar para ningún otro. Si hay Prakriti — esto es: si existe Guna — entonces eso es TODO lo que hay, y Nirguna Brahma se diferencia de Saguna, en que en el primero los atributos (Gunas) están inmanifestados. El esoterismo de HPB y sus Maestros no admite dualismos como el que se filtra en el párrafo citado.

MANAS - Principio Pensante.

Esta división produce una ilusión de no-plenitud en virtud de la cual los incompletos aspectos de sujeto y objeto se buscan eternamente como si fueran frases de una fuga musical.

El Antahkarana presenta dos aspectos: — Buddhi y Manas, Nous y Frenia, Inteligencia y Razón. En cuanto a la Egoidad o Ahamkara es el resultado de la acción de Maya que convierte la experiencia unitaria y absoluta en la dicotomía sujeto-objeto — y Maya-tattva a su vez no es sino un poder de Adi-Budha, porque no hay segundo principio.

El mecanismo del conocimiento opera, brevemente dicho, de la siguiente manera:

Cuando el Manas es herido por una sensación proveniente de un objeto a traves de los In

-----

INDRIYAS - Las funciones del Manas. Se clasifican en dos órdenes: del conocimiento o Jñanendriyas, y de la acción o Karmendriyas.

ANTAHKARANA - de "antah": interior, y "Karana: brazo, órgano de acción: causa. La Conciencia que, en el hombre, por unir entre sí las formas superior e inferior del Manas — y que no son, en realidad, sino maneras del Antahkarana — es el "puente" entre ambos. Este "organo interior" es en esencia y sustancia uno y lo mismo que Adi Budha en su aspecto de Avalokitesvara (el Señor que mira hacia abajo).

driyas, se produce un Vritti del Manas que lo hace tomar la forma del objeto.

Este proceso es posible, fundamentalmente, porque aunque el objeto percibido es de orden tamásico, no hay tal cosa como un "guna" absolutamente puro en la Naturaleza, sino sólo desequilibrio y predominio de la actividad de alguno. De manera que aún en los objetos aparentemente inanimados (que se presentan como totalmente tamásicos), hay Sattva y Raja gunas. De lo contrario — esto es: si no hubiera en lo objetivo, Raja y Sattva gunas — no podría darse el fenómeno de la provocación del conocimiento.

La imagen mental así producida es un "objeto" idéntico en un todo al percibido, sólo que en ella prepondera la condición sattvica. Esta imagen es entonces presentada al Entendimiento (Buddhi) para que "lo conozca y le dé nombre" — o para que lo re-conozca y evoque el nombre.

En este acto de conocer se advierte la característica unificante de Buddhi, porque en él se re-une lo que aparece como separado (reunión del sujeto y el objeto en el acto del conocimiento).

Hasta aquí la primer acepción que, de Buddhi da Blavatsky: "la facultad de conocer"; vea

-----

VRITTI - Modificación, modalidad, manera de proceder.

mos la segunda: "el canal por el que el conocimiento divino llega al Ego".

En esta acepción hay dos palabras, a nuestro juicio, poco felices: Divino y Ego. Decimos esto porque la primera, en el lenguaje corriente, connota ideas teológicas totalmente ajenas a lo iniciático, y porque la segunda, aunque la autora insiste todo a lo largo de su obra en que los aspectos individuales de la Conciencia son, en realidad, universales, y en que la aparente individualidad separada e independiente es, en realidad, un Māyā (la ilusión por la que lo que es UNO e Indivisible, se ve como muchos), la mente vulgar se inclina a identificar la idea de Ego con la de separatividad.

La Autoconciencia (el Aham) es una característica propia del principio de Inteligencia — peculiaridad que, no siendo otra cosa que dicho Principio, por la acción de Māyā (otro de los Poderes de la Conciencia), aparece como muchos a los efectos de hacer posible la experiencia mundana... Esto lo explican las escrituras y sus exégetas a traves de las transformaciones de la frase Védica: "Yo Soy Esto" (Aham Idam Asit). Lo que en sí mismo es una experiencia unitaria, lo marca la frase cuando es pronunciada con énfasis en el "Soy" y con equivalencia entre los términos "Yo" y "Esto" — o sea en el sentido de "Soy", o "Yo Soy

-----

AHAM - Yo.

Yo". Pero cuando dice: "Me multiplicaré, me haré muchos", y desenvuelve su Māya-s'akti, entonces el enfasis de la frase recae sobre el "Esto": El contempla su obra: "Yo soy Esto". Pero "esto" es Ello Mismo, y por lo tanto mantiene todas sus peculiaridades, sólo que, aparentemente multiplicadas por Māyā para hacer posible la experiencia. La Eternidad parece mensurable, el espacio medible, la sustancia ponderable; y la característica de Autoconciencia, que es propia del Principio de Inteligencia, comienza a expresarse desde el "Esto" — y a identificarse con las formas del Esto, produciéndose lo que se llama "la Herejía de Separatividad".

La experiencia del Jiva no se limita necesariamente a la percepción de (y a la acción en) el mundo material. Existen otros objetos de experiencia que están fuera del alcance de los Indriyas y de la mente racional: son las entidades que pueblan el mundo intermedio (el de los logoi de la filosofía platónica, el de los dioses y diosas del paganismo; esto es: los Poderes de la Naturaleza y el Alma — que son entidades bien reales aún para algunos psicólogos occidentales, como Jung. El conocimiento de estos mundos ideales es logrado por un proceso distinto al de la mente racional y sus sentidos.

La tercer acepción de Buddhi es: "El discernimiento del Bien y el Mal" — es decir: la conciencia moral. Que ésta no es función ra

cional es cosa por demás obvia. Por lo tanto no haremos comentarios.

En la cuarta acepción propuesta por Blavatsky, Buddhi es Entendimiento "en sí": conciencia absoluta, en la que no puede caber ilusión de separatividad. Cuando el entendimiento se ilumina respecto a su naturaleza universal, la experiencia en su forma individual llega a su fin. Esto es Nirvana: extinción definitiva de la forma limitada de la existencia.

Al cesar la ilusión de un núcleo de conciencia separativa (vi-asti) los Vikaras se convierten en Samskaras (kar-ma impersonal), y de ahí la doctrina gnóstica del "agnus Dei qui tollis peccata mundi", que la herejía popular interpreta como un imposible sacrificio vicario (porque los vi-karas sólo pueden impersonalizarse mediante el sacrificio del "yo"). Sin embargo los Buddhas han elegido siempre no permitir que el Karma producido durante su existencia separada (por lo menos separada en lo físico), pase a engrosar el karma colectivo: pero tratar ésto nos llevaría a elucidar ahora un punto de la D.S. que HPB desarrolló en otro capítulo de su obra.

Bodhi, el estado intuitivo del conocimiento, es de orden extático. Bo, significa Sabiduría y Dhi, quiere decir conocimiento en el sentido de contemplación mental (considérense las voces sama-dhi: éxtasis; dhi-mahi: contemplemos; dhy-ana: meditación, etc.).

La leyenda exotérica dice que Siddhartha alcanzó la Sabiduría mientras meditaba sentado bajo el árbol de Bo (o Bodhi) . . . y el vulgo supone que lo hacía a la sombra de un banano — y hasta da el título de "musa sapientia" al bananero — con el mismo ánimo ligero y mentalidad infantil con que supone que el árbol del Eden era un manzano. (Digamos al pasar que el árbol de Bo, el símbolo exotérico del árbol del Conocimiento, no es un banano sino un baniano: una especie de higuera llamada "ficus sapientia").

Pero en simbolismo, "estar sentado" alude a la meditación yogui, lo que quiere decir que Siddhartha alcanzó la iluminación mediante una forma especial de meditación. Ello coincide, por otra parte, con las enseñanzas de los Upanishads, que dicen que "los Rishis buscaron y lograron el Veda (el conocimiento) por Tapas" — esto es: mediante una forma de conocimiento distinta a la del proceso especulativo racional. El conocimiento superior es llamado vidya; el inferior, avidyā. "Vid" significa saber, "ya" es terminación que denota abstracción. Por lo tanto Vidya es el Saber en sí, el conocimiento intuitivo; y aVidyā es el extraído por especulación.

En cuanto al Arbol de Bo (o de Bodhi), es, hasta literalmente, el mismo Arbol del Conocimiento al que hace referencia el Génesis hebraico — cuyas raíces entroncaban con las del Ar-

ya
yā

bol de la Vida — e idéntico a la "zarza ardiente" de la que partió la voz que develó a Moisés el misterio del Yo y el Ser. Como sabe todo verdadero ocultista, este Arbol es símbolo del sistema nervioso; y la Iniciación, cuya es la Iluminación o Sabiduría, no es un proceso intelectual, sino mas bien corporal (psicofisiológico).

La misma aberración materializante que lleva al profano a suponer que el Arbol de la Vida, del Conocimiento y de la Sabiduría es un manzano o un banano o una higuera, lo lleva también a personalizar los símbolos de la unidad y a la creación de las llamadas "religiones monoteístas". Pero para el iniciado, Ishvara no es ni Dios ni un Dios (como tampoco lo es para el cabalista su JeHoVaH, Elohim, etc.), sino la representación de las multitudinarias huestes de fuerzas semi-inteligentes que obran en los reinos naturales. Ishvara, JeHoVaH, y demás "dioses" son nombres colectivos: meras etiquetas genéricas.

La Doctrina Secreta, lejos de postular un Dios para el Universo, sostiene la tesis monista-panteísta de una Unica Realidad (excluyente de toda otra) que es Mahat o Chit: el Principio de Inteligencia que deviene en la naturaleza subjetiva y objetiva, que es Conciencia en forma manifestada e inmanente. De manera que "la creencia en Dios" y demás derivaciones, lejos de ser un "landmark" iniciático como algunos pretenden, es el sello característico del

animismo profano.

A veces los Iniciados han sabido unir el significado interno con la realidad simbólica externa — como cuando utilizan criptas y cuevas para practicar sus ceremonias o ritos. Es el caso de la famosa "cueva saptaparna" donde se supone celebraban sus cónclaves los primeros buddhistas.

Pero como no puede escapar al simbolista, "la Caverna" alude al cuerpo. Y, como a su vez, sapta-panna significa "siete manos" — y la mano es símbolo del loto; y como "Parna" se traduce como brote, hoja, rama..., la célebre "cueva Saptapanna o Saptaparna" viene a ser el cuerpo humano perfecto — esto es: aquel totalmente desarrollado y compuesto por los Siete Principios y con sus Siete Centros de Conciencia (incluyendo el Sahasrara Padma, que en realidad no es un Centro sino la síntesis triunfante de la Conciencia Total) en actividad.

H.P. Blavatsky no ignoraba el significado del nombre de esta "caverna". Prueba de ello es lo que dice en su Glosario: "Esotéricamente, Saptaparna es símbolo del hombre-planta, o sea del hombre constituído por los siete principios". Véase también su D.S. (Vol IV Sección XI: Los Misterios de la hebdómada.). Allí HPB cita un comentario (párrafo 3) que termina diciendo: "Así se convirtió el hombre en un saptaparna"; y, en seguida: "tal es el nombre que

se da, en la fraseología oculta, al hombre".

De manera que las referencias de la autora al lugar geográfico donde se encuentra esta cueva debe atribuirse, o a su sentido del humor, o a que, como simbólicamente los Iniciados han utilizado siempre cavernas, criptas, y lugares subterráneos para practicar sus ritos iniciáticos, no sería raro que los buddhistas usasen una, y la llamasen "saptaparna".

Lo mismo cabe decir respecto a las bibliotecas subterráneas. Sin negar que pudieran existir, lo importante es comprender que "el Veda está escondido en la Caverna", porque es en el interior de cada uno donde se lo puede hallar.

En cuanto al lenguaje criptográfico conviene hacer algunas precisiones.

Como ya se ha dicho, el Veda o Verdad Revelada es un hecho de la Naturaleza (como Ideación Cósmica primero, como Natura naturada despues), o es una experiencia de conciencia que podrá o no su experimentador iluminado darle cimiento material mediante el artificio del mito, el símbolo, o la alegoría — los cuales se podrán o no guardar en versiones abiertas o veladas en lenguaje críptico. Pero en sí mismo, el Veda es eterno y jamás podrá ser escrito ni guardado ni destruído. Por lo tanto, y como bien dice HPB, no sólo es dudoso que alguien pueda poseer "el texto completo del Veda", sino un absurdo imposible. "Los cielos y los cielos de los cielos no te abarcan, ¿có-

mo puede contenerte esta casa que para Tí he construído?" — exclamaba Salomón...

Sin embargo, es muy exacto que la principal tarea de los Iniciados de todas las Fraternidades consiste en "buscar el Veda" con diligencia y combinando esfuerzos. Y en eso estamos.

Pero el lenguaje simbólico y la escritura ideográfica no la usan los iniciados con el propósito de encubrir el Veda, sino al contrario: para revelarlo en beneficio de cuantos no pueden ver sino los velos.

Es cierto que la casta sacerdotal ha inventado las más refinadas técnicas para "encubrir el cadaver del Maestro bajo un montón de escombros" como dice la leyenda masónica. Pero estos escombros no pueden ser considerados como lenguaje iniciático, sino como la expresión de la pretensión exclusivista del egoísmo sacerdotal.

En resúmen: el Veda o Conocimiento es la Religión eterna y universal. La prueba de su difusión, los anales completos de su desarrollo en el Tiempo, está dada por la coincidencia de doctrina y tradición entre todos los iniciados de todas las épocas y pueblos, y "por las ruínas de antiguas civilizaciones" — esto es: por los mitos religiosos hoy en manos de Mlechchas, y

-----

MLECHCHHAS - Extranjeros, extraños, descastados, bárbaros advenedizos.

convertidos en idolatría y superstición.

El Veda universal, de cuya existencia son prueba las dichas ruínas, existe en todo su esplendor "en el interior de las cavernas", y por lo tanto, sólo es accesible al Iniciado (corporalmente hablando) y totalmente inaccesible al profano.

Día llegará, sin embargo, cuando "todo lo oculto será manifestado". Mientras tanto, quienes "han visitado la caverna" callan en cumplimiento de un mandato ineludible. Pero no lo callan todo; si no, ¿de dónde salió el Sruti y el Smriti, y los sistemas de desenvolvimiento que se ofrecen a cuantos, reuniendo ciertas condiciones básicas, quieran "visitar la cripta"?

No callan los Iniciados por cierto, sino que proclaman a gritos y a los cuatro vientos que la Gnosis existe y que existen "los Misterios" — esto es: las Escuelas de Perfección.

Quienes pretenden alcanzar el Conocimiento por la vía del mero estudio intelectual de lo que se ha dado en llamar "teosofía", deberían tener presente que la propia fundadora ha señalado que "la Teosofía no es una religión, sino una filosofía".

La Religión es algo eminentemente activo y

SRUTI - Literalmente: Lo que se ha oído (por los Iniciados en éxtasis). La Revelación.

SMRITI - Literalmente: lo que se recuerda. El folklore (mejor dicho: el lore) religioso.

práctico: una estricta observancia de ciertas gimnasias. La filosofía es conocimiento teórico. Los Upanishads (upa-ni-chad significa "hacia el no-seis" aludiendo a la extinción de la existencia individual caracterizada por una corporalidad y seis centros de conciencia y acción; por lo tanto "ni-chad" es sinónimo de Laya. O significa U-pani-chad: los seis lotos — aludiendo a la perfección del hombre), y especialmente el Isopanishad, se ocupan de explicar que el arte para alcanzar la ultérrima finalidad (Paramartha) de la existencia (que es Moksha), consiste en conjugar teoría y práctica ("unir Ciencia y Religión" se dice simbólicamente — y muchos lo repiten sin comprender que Religión no es una creencia sino el cumplimiento estricto de una cierta gimnasia espiritual; otros dicen "unir Fuerza y Belleza", o "Ciencia y Virtud"; otros, en fin, hablan de las "bodas químicas del Rey y la Reina", etc.). Advierte el Isopanishad que la práctica religiosa huérfana de conocimiento

-----

LAYA - Literalmente: espiritualidad. El reposo final de cada ciclo.

MOKSHA - Sinónimo de Nirvana. Ultimo término que sintetiza el sentido del llamado Caturvarga o cuádruple sendero (Dharma, Artha, Kama, y Moksha: Espiritualidad-religión-deber, Riqueza, Amor apasionado y su cumplimiento, y Liberación. De más está decir que los términos Artha y Kama — riqueza y amor, deben entenderse en su sentido espiritual.

"conduce a ciega oscuridad", y que "a una oscuridad aún mayor" lleva el mero estudio sin la correspondiente práctica (religiosa)".

Es que los fines iniciáticos sólo pueden ser cumplidos mediante la conjunción de teoría y práctica.

Pero el Karma-marga de que se trata no es el de la acción corriente. La vida vulgar no es suficiente para producir un Iniciado; por lo menos no sino en larguísimo tiempo y con muchísimos trabajos. Y no lo es porque, como dijo alguien: "Las incidencias de la vida vulgar pule, es cierto, las piedras brutas; pero produce cantos rodados, y no piedras cúbicas."

Para el estudiante, la elección del sistema de práctica adecuada al fin perseguido constituye una dificultad tan escabrosa, si no más, que la de determinar la línea filosófica a seguir. Y aquí es donde la mayoría erra (en el doble sentido de equivocarse y de vagar sin norte) cayendo en prácticas inadecuadas luego de haber esclavizado su entendimiento a falsas doctrinas y mentirosos maestros.

Sin pretender mostrarse como ejemplo, sino sólo por si puede resultar útil su declaración, el que escribe estos comentarios dice que encontró el camino teórico en Blavatsky y sus Maestros, y el sendero práctico en la Francmasonería.

KARMAMARGA - Sendero de acción.

sonería.

"Siempre han sido los Misterios una disciplina y un estímulo para esa Virtud" — (la del Conocimiento Superior), dice Blavatsky... y, degradada y todo como sin duda lo está, no es un secreto que la Francmasonería es la descendiente directa y la moderna heredera de "los Misterios".

Que los masones que conocemos no parezcan iniciados ni se comporten como tales, no es argumento; porque tampoco parecen ni se comportan como teósofos los teosofistas que conocemos... Y el error por ambas partes radica, a nuestro juicio, en que ni unos ni otros se disponen a conjugar la adecuada teoría con la adecuada práctica. Sin embargo, los teosofistas tienen la oportunidad de hacerse iniciados accediendo a las filas de los constructores y a las prácticas místicas que el ritualismo masónico aconseja. ¿Acaso no poseen, para el buen éxito de su empresa, las imprescindibles claves teóricas?

En cuanto a los masones, también ellos tendrían la oportunidad de hacerse iniciados si, cumpliendo la insinuación de su propio sistema accedoeran a "viajar al Oriente" en busca de la Luz que de allí emana, y de la "llave de marfil que abre el lugar secreto". Porque un iniciado simbólico sin conocimiento de la Doctrina Secreta es un ignorante que no comprende su propio idioma; y, a su vez, un teosofista sin el complemento de una práctica mística adecuada,

es... uno que habla y no HACE.

En nuestra opinión, los masones necesitan OSAR SABER, y los teosofistas saber OSAR. Lo que también implica la decisión inteligente respecto a la dirección en que unos y otros deben buscar el saber y practicar la osadía.

Y toda vez que las decisiones inteligentes no constituyen la norma general, a unos y otros conviene la Prudencia.

